

VERÓNICA MELO GARCÍA
**ECOTURISTIANDO POR LA
 REPÚBLICA**

Mujeres indígenas que trabajan juntas preservando su medio ambiente, con arraigo a sus tradiciones. *Masehualsiuamej Mosenyolchicauanij*

Gracias al avance del estudio de género en las dos últimas décadas, los temas y áreas de interés sobre las mujeres pueden abordarse con la posibilidad de atacar aspectos que descubren situaciones de iniquidad e incluso discriminación dentro de sus comunidades; éste fue el caso de la organización de mujeres indígenas Masehualsiuamej Mosenyolchicauanij, que significa "Mujeres indígenas que trabajan juntas". Grupo que enfrentó la discriminación, maltrato e insultos de su propia comunidad al organizarse, impulsadas por una búsqueda laboral propia, de dinámica familiar y no sólo como acompa-

ñantes de sus parejas en los trabajos del campo.

Reto importante fue, para este grupo de mujeres indígenas, integrarse a la dinámica familiar desde una perspectiva de género, ya que implicaba una modificación a su cultura que se reflejó en cambios de composición de los hogares, ya que al integrarse a una vida laboral económicamente retribuida por su trabajo y por tratarse de mujeres indígenas que aportarían ingresos al núcleo familiar, en que tradicionalmente sólo el proveedor eran el esposo o el padre, incomodaron al género masculino de la comunidad que se mostraba renuente a la organización.

Esta organización de mujeres indígenas que habitan en el municipio de Cuetzalán del Progreso, Puebla; lugar de un gran misticismo y riqueza sin igual en tradiciones, arte y arquitectura, decidieron en 1985 organizarse con la finalidad de obtener precios más justos por sus artesanías, mismas que lograrían ingresos adicionales para el

mantenimiento del núcleo familiar, el cual se encontraba en condiciones precarias.

Éste es el antecedente de "lo que comienza bien termina mejor", ya que el impacto que ha generado esta organización hoy en día es palpable, al consolidarse una aspiración "ecoturística" denominada hotel Tacelotzin, atendido y administrado por mujeres indígenas de esta organización. Este hotel armoniza con la arquitectura de la región y además cuenta con tecnologías ecológicas para su funcionamiento, tales como captación de agua de lluvia, separación de basura, composta, tanques de sedimentación para aguas grises y limpiador de grasas para el drenaje de la cocina; además, cuenta con servicios ecoturísticos tales como orientación ambiental, reforestación de

la región, ecoguías que informan sobre la flora y la fauna del lugar, parcela de huertos tradicionales indígenas, jardineras con plantas medicinales de la región, viveros de plantas de ornato y, por si fuese poco, todos los productos de belleza que se encuentran en las habitaciones del hotel son biodegradables y de producción artesanal.

Este proyecto de la organización de las mujeres indígenas beneficia a 200 mujeres y sus familias, así como ofrece apoyo económico a otros grupos de mujeres de la región, además de asesoría y capacitación para quienes deseen emprender su propio proceso organizativo.

Esto es un vivo ejemplo de que la unión hace el poder y que lo que empieza bien, termina mejor.

VERÓNICA MELO GARCÍA
**ECOTURISTIANDO POR LA
 REPÚBLICA**

Mujeres indígenas que trabajan juntas preservando su medio ambiente, con arraigo a sus tradiciones. *Masehualsiuamej Mosenyolchicauanij*

Gracias al avance del estudio de género en las dos últimas décadas, los temas y áreas de interés sobre las mujeres pueden abordarse con la posibilidad de atacar aspectos que descubren situaciones de iniquidad e incluso discriminación dentro de sus comunidades; éste fue el caso de la organización de mujeres indígenas Masehualsiuamej Mosenyolchicauanij, que significa "Mujeres indígenas que trabajan juntas". Grupo que enfrentó la discriminación, maltrato e insultos de su propia comunidad al organizarse, impulsadas por una búsqueda laboral propia, de dinámica familiar y no sólo como acompa-

ñantes de sus parejas en los trabajos del campo.

Reto importante fue, para este grupo de mujeres indígenas, integrarse a la dinámica familiar desde una perspectiva de género, ya que implicaba una modificación a su cultura que se reflejó en cambios de composición de los hogares, ya que al integrarse a una vida laboral económicamente retribuida por su trabajo y por tratarse de mujeres indígenas que aportarían ingresos al núcleo familiar, en que tradicionalmente sólo el proveedor eran el esposo o el padre, incomodaron al género masculino de la comunidad que se mostraba renuente a la organización.

Esta organización de mujeres indígenas que habitan en el municipio de Cuetzalán del Progreso, Puebla; lugar de un gran misticismo y riqueza sin igual en tradiciones, arte y arquitectura, decidieron en 1985 organizarse con la finalidad de obtener precios más justos por sus artesanías, mismas que lograrían ingresos adicionales para el

mantenimiento del núcleo familiar, el cual se encontraba en condiciones precarias.

Éste es el antecedente de "lo que comienza bien termina mejor", ya que el impacto que ha generado esta organización hoy en día es palpable, al consolidarse una aspiración "ecoturística" denominada hotel Tacelotzin, atendido y administrado por mujeres indígenas de esta organización. Este hotel armoniza con la arquitectura de la región y además cuenta con tecnologías ecológicas para su funcionamiento, tales como captación de agua de lluvia, separación de basura, composta, tanques de sedimentación para aguas grises y limpiador de grasas para el drenaje de la cocina; además, cuenta con servicios ecoturísticos tales como orientación ambiental, reforestación de

la región, ecoguías que informan sobre la flora y la fauna del lugar, parcela de huertos tradicionales indígenas, jardineras con plantas medicinales de la región, viveros de plantas de ornato y, por si fuese poco, todos los productos de belleza que se encuentran en las habitaciones del hotel son biodegradables y de producción artesanal.

Este proyecto de la organización de las mujeres indígenas beneficia a 200 mujeres y sus familias, así como ofrece apoyo económico a otros grupos de mujeres de la región, además de asesoría y capacitación para quienes deseen emprender su propio proceso organizativo.

Esto es un vivo ejemplo de que la unión hace el poder y que lo que empieza bien, termina mejor.